

dos oidores y puso presos á otros dos. Este paso dió motivo á graves y duras contestaciones; y D. José de la Cruz, para cortarlas, hizo que el oidor Recacho, que se hallaba en San Luis, de vuelta ya de España, pasase prontamente á Guadalajara. Con la presencia de Recacho se calmó algo la cuestion; pero la Audiencia se negó á firmar el oficio que Cruz exigia se le pasase por aquel tribunal, dándole una satisfaccion humillante. En este estado las cosas, una y otra parte ocurrieron á la corte de España, elevando con esta ocasion la Audiencia una virulenta representacion al rey Fernando VII contra Cruz, así como contra el obispo y cabildos eclesiástico y secular, porque no contestaron á la comunicacion que les dirigió, dándoles aviso del nombramiento de Villalba. Pasado el asunto á una comision de tres individuos del Consejo y otros tres del de Indias, ésta consultó, teniendo en consideración los servicios prestados por Cruz, y que ni por éste ni por la Audiencia habia habido intencion menos recta, que desaprobándose los procedimientos del uno y de la otra, se les recomendase la armonía que debia reinar entre las autoridades superiores, y de esta manera terminó aquel ruidoso asunto.

El funesto fin que tuvo la expedicion de Mina y la toma de los dos fuertes mas importantes con que habian contado los defensores de la causa de la independenciam, fueron terribles golpes para la revolucion. Esta parecia tocar á su término, y el Gobierno se preparaba á que éste no se retardase.

Los acontecimientos nos dirán si se vieron ó no realizadas las esperanzas del segundo.

CAPÍTULO VII

Sucesos en la provincia de Veracruz.—Se oculta D. Guadalupe Victoria.—Sujecion del distrito de Cuyusquihui y de la Huasteca.—Es nombrado Liñan gobernador y comandante general de la provincia.—Pone en libertad á don Carlos María Bustamante.—Sucesos de los Llanos de Apan y de las inmediaciones de Méjico.—Muerte de Pedro el negro.—Indulto y muerte de Vargas y de otros.—Sucesos de la provincia de Michoacan y del Sur.—Prende y desarma D. Nicolás Bravo á D. Ignacio Rayon.—Sitio del cerro de Cóporo.—Prision de D. Benedicto Lopez.—Salida de D. Nicolás Bravo.—Varios movimientos en el Sur.—Atacan los realistas el pueblo de Alahuistlan y es herido gravemente Gomez Pedraza.—Prision del Dr. Verdusco, de D. Ignacio Rayon, D. Nicolás Bravo y otros.—Junta de Jaujilla.—Sitian los realistas el fuerte de Jaujilla.—Prision del Dr. San Martin.—Rendicion del fuerte de Jaujilla.—Caen en poder de los realistas D. José Pagola, último presidente de la Junta, y D. Pedro Bermeo, secretario de ésta.—Indulto de Anaya, del P. Navarrete y de Huerta.—Sucesos de la provincia de Guanajuato.—Accion en el rancho de los Frijoles.—Manda el P. Torres fusilar á Yarza y Lucas Flores.—Muerte de Torres, de Liceaga y del Giro.—Número considerable de personas indultadas.—Sujeta Villaseñor la Sierra Gorda.—Prision é indulto de Borja.—Sucesos de Tejas y de Californias.—Conatos de conspiracion.—

Fenece el virey Apodaca todas las causas pendientes, y pone en libertad á todos los presos políticos.— Varias disposiciones del Gobierno.— Queda la revolucion reducida á los distritos del Sur, ocupados por Guerrero y por el P. Izquierdo.

1817 á 1820

1817 á 1820. La muerte de Mina y la toma del fuerte de los Remedios, dieron por resultado el descenso rápido y visible de la revolucion que habia recobrado lisonjeras esperanzas cuando aquél se presentó favorecido por la victoria. Antes que él se hubiese presentado en la escena política de la Nueva España, la causa de la independencía parecia próxima á extinguirse, y millares de individuos que militaban en las filas de la revolucion se presentaron á indulto, contándose entre ellos jefes muy distinguidos. El desembarco en las costas de la Nueva España de la expedicion de que era Mina el caudillo, reanimó el espíritu de los partidarios de la independencía.

«Algunos de los indultados, animados con las esperanzas que los primeros triunfos de Mina les hicieron concebir, volvieron á tomar las armas y á inquietar varios distritos que estaban ya en sosiego. De ellos fué uno Vergara, en la provincia de Veracruz, que habiéndose acogido al indulto en los primeros meses de 1817 con toda la gente que mandaba en el distrito llamado el Arenal, quedó en clase de capitán realista en San Carlos, y poco tiempo despues volvió á tomar las armas. Hizo di-

versas correrías en las inmediaciones de la Antigua, quemando las rancheñas que se iban ya formando, y tuvo varios y muy empeñados reencuentros con el teniente coronel D. José Rincon, que en Enero de 1818 salió de Veracruz á perseguirle con una division de 600 hombres y un cañon. Algun tiempo despues, Vergara fué muerto por uno de sus compañeros llamado Rafael Pozos, que se presentó á Rincon con toda la gente del primero, solicitando el indulto. Todavía quedaron algunas partidas diseminadas en aquel territorio, que solian presentarse hasta las puertas de Veracruz, con una de las cuales, en Setiembre de 1818, los realistas que mandaba D. Antonio Lopez de Santa Ana, tuvieron un reñido combate á la vista de la ciudad, cuyos habitantes estaban en las azoteas de las casas, en el que perecieron muchos de aquellos, y el mismo Santa Ana se salvó por la velocidad de su caballo y logró entrar en la ciudad perdiendo el sombrero.

1817 á 1820. «A fin del año de 1818, bajó al Puente del Rey el brigadier Llano, con el objeto de dirigir las operaciones de las partidas empleadas en perseguir á Victoria, y dió el mando de una fuerza considerable á su yerno D. José Barradas, quien se dirigió con ella al distrito llamado el Varejonal y se puso en comunicacion, por medio del indultado Pozos, con uno de los capitanes de Victoria llamado Valentin Guzman, el cual se comprometió á entregar al mismo Victoria; pero éste descubrió á tiempo la trama y se puso en salvo, dejando su equipaje en poder de los realistas: uno de sus criados se presentó á Barradas con dos caballos y alguna plata labrada de la pertenencia de aquél. Victoria desde enton-

ces desapareció de la escena, ocultándose tan completamente que no se supo de él: contáronse despues mil fábulas, como haber vivido en una cueva expuesto á ser devorado por las fieras; pero la verdad es, que estuvo oculto en la hacienda de Paso de Ovejas, perteneciente á don Francisco de Arrillaga. No habiendo sido hombre sanguinario, no habia odiosidad especial contra él; pero el gobierno tomó empeño en descubrir el lugar de su ocultacion, sin poderlo conseguir. Toda la costa de Sotavento se pacificó por Topete, y el tráfico quedó por todas partes restablecido, en términos que en Marzo de 1820 no se necesitaba escolta alguna para subir de Veracruz á Méjico, no habiendo que temer ni aun de los ladrones».

Hasta mediados del año de 1817 habia ejercido el mando de comandante general de la provincia de Veracruz el brigadier D. Diego García Conde que, residiendo en Jalapa, tenia de su segundo en la ciudad de Veracruz á Hévia. En Abril de 1818 fué relevado García Conde por Llano, que reunió el mando de las dos provincias de Veracruz y Puebla, aunque por poco tiempo (1), pues en 5 de Enero de 1819 entró á ejercerlo el mariscal de campo D. Pascual de Liñan, por haber dispuesto el virey Apodaca que quedase suspenso el de igual clase D. José Dávila, que lo obtenia en propiedad, por contestaciones desagradables que con él mediaron.

(1) Aunque D. Lucas Alaman dice en la página 642 del tomo IV de la *Historia de Méjico*, que á Hévia sucedió por poco tiempo en el mando de la provincia de Veracruz el brigadier D. Diego García Conde, deshace su equivocacion en la página 72 de sus *Adiciones y Correcciones* que acompañan al mismo tomo.

«Liñan hizo salir en el mismo mes de Enero una seccion de 300 hombres á recoger las familias de los oficiales de Victoria que se habian acogido al indulto, la que dando vuelta por Jamapa volvió á Veracruz, y esta fué la ultima operacion militar que hubo en aquel rumbo. Don Carlos Bustamante permanecia preso en la galera del castillo de San Juan de Ulua y habia sido juzgado por dos veces en consejo de guerra; pero discordes los votos en una y en otra, la causa se remitió al virey, quien la pasó á la sala del crimen, cuyo fiscal pidió el destierro del reo á Ceuta por ocho años. Estando en este estado el proceso, Liñan puso en libertad á Bustamante el 2 de Febrero de 1819, con fianza que dió D. Francisco Sanchez, español, habiéndole socorrido durante su prision otros hombres generosos del mismo origen, entre ellos el general Dávila (1). Liñan no se contentó con solo esto, pues sabiendo que Bustamante estaba adeudado por renta de casa, la satisfizo de su bolsillo (2), y como un beneficio no lo es, si de alguna manera se hace pesar sobre quien lo recibe, ó intervienen circunstancias humillantes para éste, Liñan trató á D. Carlos con tal delicadeza, que nunca le habló de asuntos políticos, consultándolo como asesor en varios negocios, con lo cual y el ejercicio de la abogacia, pudo no solo vivir con desahogo, sino dar algunos auxilios á sus amigos en Méjico. El marqués de Rayas permaneció

(1) Todas estas noticias están sacadas de la biografía escrita por el mismo Bustamante, otras veces citada.

(2) Lo refiere el mismo Bustamante en el tomo IV del *Cuadro Histórico*, página 500, en la nota al pié de la página, y en el tomo V, página 42.

tambien en Veracruz, sin que se le hubiese obligado á emprender el viaje á España. Restituido Dávila al mando por orden del rey, el cual desaprobó todo cuanto el virey habia hecho respecto á aquel jefe, Liñan volvió á Méjico á la subinspeccion, que durante su ausencia habia desempeñado el brigadier D. Javier de Gabriel, yerno del virey: Dávila continuó tratando á Bustamante con igual consideracion que su antecesor, y comisionó al capitán Santa Ana, de quien fué decidido favorecedor, para que estableciese algunas poblaciones en el sitio llamado el Temascal: la villa de Medellin se habia vuelto á poblar, celebrándose en ella con solemnidad la primera misa el 2 de Febrero de 1819, y así se iban reparando los males causados por la guerra.

1817 »Esta duró mas tiempo en el distrito de
á 1820. Cuyusquihui, por las dificultades que nacia-
de su peculiar situacion. Su terreno montuoso y cubierto
de bosques, se extiende en longitud de E. á O. unas
veinte leguas, siendo su latitud de ocho á nueve. Confina
por el E. con el golfo de Méjico; por el O. con las sierras
de Mexitlan y la Huasteca: límitalo al N. el rio de San
Pedro y San Pablo; al S. el de Nautla, formando ambos
en su desembocadura barras de poco fondo, capaces de
dar entrada solo á goletas y buques menores. El clima es
húmedo y caliente, y en él se producen con abundancia
la vainilla, pimienta, todas las semillas propias de las
tierras cálidas, y tabaco de excelente calidad: los bosques
están poblados de caza y los rios de copiosa pesca (1).

(1) Esta descripcion del distrito de Cuyusquihui, se publicó en la *Gaceta*

Los habitantes eran unos cuatro mil indios, con poca mezcla de castas y ningunos blancos, que desde el principio de la revolucion se sostuvieron con denuedo, impidiendo la entrada en su territorio no solo á los realistas sino tambien á todos los insurgentes de otras partes: mandábalos, como en otro lugar hemos dicho, uno de su clase llamado Serafin Olarte, hombre cruel hasta la barbarie. Varias expediciones se hicieron siempre con mal éxito por diversos jefes: D. José Rincon penetró hasta el centro del distrito, teniendo que dar tres acciones muy reñidas, y se sostuvo cinco meses, hasta que lo relevó el coronel Barradas, á quien se presentó en 1820 solicitando el indulto toda la gente sublevada, quedando con esto terminada la revolucion.

»En el territorio inmediato de la Huasteca, los insurgentes se habian hecho fuertes en Palo Blanco; pero atacados en todas direcciones por el coronel Llorente, comandante de la costa del Norte, y por el teniente coronel D. Juan de Ateaga, con la gente de la sierra de Teusitlan, abandonaron aquel punto y acabaron de ser dispersados por los capitanes Luvian y Gomez, que mandó á perseguirlos el coronel Concha, que tomó el mando de Tulancingo y de la parte alta de la Huasteca, por haber marchado contra Mina el coronel Piedras. Al mismo tiempo se presentaron al comandante de Nautla pidiendo el indulto los mas de los jefes de las inmediaciones de Papantla, como antes lo habian hecho

número 3 de 6 de Enero de 1821, tom. XII, fol. 22, de donde la tomó Bustamante, *Cuadro Histórico*, tom. V, fol. 44.

Mendez y otros del distrito de Misantla, todo lo cual hizo publicar el virey por *Gacetas* extraordinarias (1), pues aunque no fuese de gran importancia, queria distraer la atencion de los sucesos de Mina que tanta impresion habian hecho en el público.

»Habiendo sido sorprendido un destacamento de mas de 100 hombres, por una de las partidas que quedaban á principios del año de 1818 en las inmediaciones de Jalapa, se alborotó aquella villa, temiendo los vecinos que iba á ser atacada. Por este motivo, y por haber dejado el mando de aquel distrito el brigadier García Conde, que habia sucedido en él al de igual clase Castillo Bustamante, el virey lo confirió al coronel Moran, por cuyas activas providencias quedó la revolucion terminada en aquel rumbo.

»En los llanos de Apan causó alguna alteracion la venida de Mina: Bustamante llevó consigo al retirarse de aquella demarcacion para marchar al Bajío algunos de los indultados; pero Avila y otros de menor nota tomaron las armas con el objeto de robar y matar á Osorno, Espinosa y Manilla, que suponian tener dinero oculto, los cuales tuvieron que ocurrir á la proteccion de los destacamentos de tropas reales que guarnecian algunos pueblos: la generalidad de la poblacion, no solo no se manifestó dispuesta á volver á la revolucion, sino que ofreció sus servicios á Concha para ayudar á conservar la tranquilidad á tanta costa restablecida (2): los sediciosos fue-

(1) *Gaceta* extraordinaria de 25 de Enero de 1818, núm. 1,213, fol. 105.

(2) Véanse los partes de Concha, en las *Gacetas* de 30 de Agosto á fin de Setiembre de 1817.

ron activamente perseguidos, y habiendo sido cogidos y fusilados los mas de ellos, dos que habian huido á los montes con Avila dieron muerte á éste con una hacha y presentaron el cadáver en el pueblo de Chinahuapan, para obtener nuevamente el indulto por este mérito, con lo que el sosiego se conservó en todo aquel distrito. Este género de hechos atroces era frecuente: á principios del mismo año, Concha estuvo encargado de perseguir á Vargas y á Gonzalez en la serranía del valle de Méjico, y en una de sus excursiones se le presentó á pedir el indulto un insurgente de la partida de Carrion con la cabeza de éste, á quien habia dado muerte en Ocuila, dejando allí el cadáver, al que rehusó dar sepultura eclesiástica el cura D. Juan José Dominguez, por lo que Gonzalez y Pedro el negro lo sacaron de su curato, llevándolo preso para presentarlo á Vargas, de lo que lo salvó Concha, mandando una partida en su seguimiento la que logró alcanzarlo y libertarle (1).

1817 »Aunque hubiese ya bastante seguridad
á 1820. en las inmediaciones de Méjico, sucedian algunas desgracias por la confianza imprudente de los transeuntes, siendo interceptados y muertos algunos correos por Pedro el negro y Gonzalez en el rumbo de Cuernavaca, y por Vargas, Inclan y otro Gonzalez, llamado Gonzalitos, en el de Toluca. El 11 de Diciembre de 1817, fueron asesinados cerca de Coajimalpa once individuos, entre ellos algunas mujeres y niños que volvian á

(1) Parte de Concha, su fecha en Tenango, á 5 de Abril. *Gaceta* de 3 de Mayo, núm. 1,067, fol. 505.

Mendez y otros del distrito de Misantla, todo lo cual hizo publicar el virey por *Gacetas* extraordinarias (1), pues aunque no fuese de gran importancia, queria distraer la atencion de los sucesos de Mina que tanta impresion habian hecho en el público.

»Habiendo sido sorprendido un destacamento de mas de 100 hombres, por una de las partidas que quedaban á principios del año de 1818 en las inmediaciones de Jalapa, se alborotó aquella villa, temiendo los vecinos que iba á ser atacada. Por este motivo, y por haber dejado el mando de aquel distrito el brigadier García Conde, que habia sucedido en él al de igual clase Castillo Bustamante, el virey lo confirió al coronel Moran, por cuyas activas providencias quedó la revolucion terminada en aquel rumbo.

»En los llanos de Apan causó alguna alteracion la venida de Mina: Bustamante llevó consigo al retirarse de aquella demarcacion para marchar al Bajío algunos de los indultados; pero Avila y otros de menor nota tomaron las armas con el objeto de robar y matar á Osorno, Espinosa y Manilla, que suponian tener dinero oculto, los cuales tuvieron que ocurrir á la proteccion de los destacamentos de tropas reales que guarnecian algunos pueblos: la generalidad de la poblacion, no solo no se manifestó dispuesta á volver á la revolucion, sino que ofreció sus servicios á Concha para ayudar á conservar la tranquilidad á tanta costa restablecida (2): los sediciosos fue-

(1) *Gaceta* extraordinaria de 25 de Enero de 1818, núm. 1,213, fol. 105.

(2) Véanse los partes de Concha, en las *Gacetas* de 30 de Agosto á fin de Setiembre de 1817.

ron activamente perseguidos, y habiendo sido cogidos y fusilados los mas de ellos, dos que habian huido á los montes con Avila dieron muerte á éste con una hacha y presentaron el cadáver en el pueblo de Chinahuapan, para obtener nuevamente el indulto por este mérito, con lo que el sosiego se conservó en todo aquel distrito. Este género de hechos atroces era frecuente: á principios del mismo año, Concha estuvo encargado de perseguir á Vargas y á Gonzalez en la serranía del valle de Méjico, y en una de sus excursiones se le presentó á pedir el indulto un insurgente de la partida de Carrion con la cabeza de éste, á quien habia dado muerte en Ocuila, dejando allí el cadáver, al que rehusó dar sepultura eclesiástica el cura D. Juan José Dominguez, por lo que Gonzalez y Pedro el negro lo sacaron de su curato, llevándolo preso para presentarlo á Vargas, de lo que lo salvó Concha, mandando una partida en su seguimiento la que logró alcanzarlo y libertarle (1).

1817 »Aunque hubiese ya bastante seguridad
á 1820. en las inmediaciones de Méjico, sucedian algunas desgracias por la confianza imprudente de los transeuntes, siendo interceptados y muertos algunos correos por Pedro el negro y Gonzalez en el rumbo de Cuernavaca, y por Vargas, Inclan y otro Gonzalez, llamado Gonzalitos, en el de Toluca. El 11 de Diciembre de 1817, fueron asesinados cerca de Coajimalpa once individuos, entre ellos algunas mujeres y niños que volvian á

(1) Parte de Concha, su fecha en Tenango, á 5 de Abril. *Gaceta* de 3 de Mayo, núm. 1,067, fol. 505.